

Televisión: factor de condicionamiento social

Elssié Núñez Carpizo*

La televisión se nos aparece como algo semejante a la energía nuclear. Ambas solo pueden canalizarse a base de claras decisiones culturales y morales.

UMBERTO ECO

Sumario: Resumen, I. Introducción, II. Desviación Social, III. Conductas Antisociales y Población, IV. Comunicación Familiar y Masiva, V. Televisión: Obra Humana, V. Transculturación y Violencia, VI. Conclusiones, VII. Bibliografía.

Resumen. La televisión, realidad cotidiana en la vida familiar y social, es motivo de numerosos análisis e investigaciones que no tienen una conclusión unitaria, van del punto en que se afirma que cumple eficazmente determinadas funciones al extremo de que la influencia es totalmente negativa con efectos desastrosos. No debe olvidarse que son los individuos los que con su actuar determinan los alcances de los bienes materiales que forman parte de la cultura.

* Directora del Seminario de Sociología General y Jurídica de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México.

I. INTRODUCCIÓN

La Sociología puede entenderse como el estudio sistemático de los fenómenos sociales, con la perspectiva de que la sociedad es un sistema estable, en donde los individuos cumplen los roles asignados. Ely Chinoy afirma que su estudio “enriquece la comprensión que el hombre tiene de sí mismo y de su sociedad, y puede contribuir a la solución de los problemas a que él se enfrenta al tratar de realizar y mantener el tipo de sociedad en la que desea vivir”.¹

El concepto de Organización Social comprende la adecuación de la conducta de un individuo al grupo en el que se desarrolla y del cual forma parte. Es un sistema de relaciones sociales estables de carácter recíproco.²

Para Leandro Azuara Pérez las características de la Organización Social son:³

- a) Relaciones estables entre sus miembros.
- b) Correspondencia entre la conducta de los diferentes miembros del grupo social y los patrones de comportamiento establecidos.

- c) Relaciones armónicas entre sus miembros.
- d) La existencia de una solidaridad o cohesión social.
- e) Tendencia a actuar de manera unitaria.
- f) Llegar a resultados o productos de la actividad común.
- g) Integración de las partes de un grupo social.

El análisis sociológico de la organización es inseparable de la desorganización social, ambas se manifiestan en la sociedad.

La desorganización se produce cuando hay un choque entre el hacer individual y las normas generales que rigen a la colectividad, es la inadaptación de la conducta a la colectividad, se da la disolución del sistema. El hombre pierde totalmente el sentido de responsabilidad, y no respeta las normas.⁴

La desorganización social puede darse a nivel colectivo, cuando un grupo de personas se encuentran vinculadas por diversos nexos y su actuar colectivo difiere de las líneas generales de la sociedad. A nivel personal presenta múltiples grados de intensidad en cuanto al incumplimiento de la norma social, así incluye desde las infracciones leves que no merecen mayor atención hasta la comisión de gravísimos delitos.

¹ Chinoy Ely, *La Sociedad. Una introducción a la Sociología*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004, p. 31-32

² Azuara Pérez Leandro, *Sociología*, México, Editorial Porrúa, 2004, p. 189

³ *Ibidem* p. 191

⁴ Azuara Pérez Leandro, Ob. Cit. p. 201

Los hombres no sólo están juntos, interactúan, tienen una vida en común, se requiere de una organización para alcanzar los propósitos y fines de la sociedad.

El orden social implica la integración del sistema social, se manifiesta como la posibilidad de conocer las expectativas de comportamiento que favorecen la adaptación de los individuos en la sociedad, en tal virtud, "la conducta puede estudiarse en relación con la organización y funcionamiento de la cultura y la sociedad".⁵

II. DESVIACIÓN SOCIAL

La desviación es una violación de las reglas sociales. Ocurre cuando alguien traspasa los límites de lo correcto... es cualquier acto que perturba las expectativas sociales, provoca la desaprobación social.⁶

El comportamiento desviado se presenta en varias formas:

- Excentricidad, conducta extravagante mediante la cual el sujeto pretende llamar la atención, sobresalir de los demás, romper la monotonía.
- Apatía o abulia, se manifiesta en una actitud pasiva total, no respeta sencillamente porque todo le es indiferente.

- Rebeldía, conducta con deseo de humillar a la sociedad oponiéndose a sus designios.
- Delito consiste en realizar una conducta tipificada en las Leyes Penales, puede ser por comisión (hacer) o por omisión (no hacer).

Los psicólogos explican la conducta desviada, en cuanto a su origen, a partir de diversas teorías:

- De las necesidades insatisfechas.- Cuando al no ver cumplidas las ambiciones o metas individuales, se rebela y puede entonces cometer algún delito.
- De las tendencias incontrolables.- Personas cuyo estado de salud mental es tan alterado que es imposible impedir ciertas conductas consideradas como delictivas; es el caso general de las manías. Esta teoría debe analizarse con cuidado para evitar llegar al extremo de no aceptar el libre albedrío.
- Del tipo emocional.- El carácter se forma con un porcentaje de herencia y otro de elementos adquiridos de los demás. Hay personas demasiado violentas, son más propensas a cometer acciones criminales, en oposición a sujetos a quienes se puede ofender incluso gravemente sin que lleguen a responder a la agresión.

Muchas de las actitudes y tendencias negativas expone Ashley Montagu son probablemente efecto de la frustración, ésta se produce cuando las acciones del individuo se dirigen a

⁵ Chinoy Ely, *Ob. Cit.* 79

⁶ Gelles Richard J., Levine Ann, *Sociología*, 6ª edición, México, Mc. Graw Hill, 2000, p. 224-225

la consecución de un objeto deseado pero no se obtiene.

Debe precisarse que son varias y diferentes las causas que llevan a la realización de conductas inadaptadas o delictivas, destaca el nivel educativo, el fracaso escolar, conflicto de roles o valores, familiares, económicas, políticas, medios de comunicación.

Las causas de la delincuencia se encuentran en factores criminógenos determinantes. Se clasifican en dos grandes grupos:⁷

- Endógenos o antropológicos, individuales o intrínsecos: comprenden los físicos y los psicológicos.
- Los exógenos o mesológicos, sociales o extrínsecos: abarcan los familiares y los extrafamiliares.

El urbanismo con sus tentaciones y con la creación de necesidades extremadas o deformes; el industrialismo con los cambios de situación económica y de nivel social o con el régimen forzado de convivencia en los grandes talleres, son considerados actualmente también como factores criminógenos.⁸

Las repercusiones más graves de la delincuencia las encontramos en los niños y jóvenes. Coincidimos con Jiménez de Asúa al afirmar que el

⁷ Martínez Lavallo Arnulfo, *Toxicomanías y Criminalidad*, en Instituto de Investigaciones Sociales, Estudios sociológicos: Sociología Criminal, Tercer Congreso Nacional de Sociología, México, IIS-UNAM, 1954.

⁸ Ruiz Funes Mariano, *Las guerras internacionales y la delincuencia*, en Instituto de Investigaciones Sociales, *Ob. Cit.*

niño es una víctima del medio social y familiar.

El niño tiene que ser objeto de especial cuidado físico y mental. Esto obliga a que la obra de higiene social deba extenderse ampliamente y como es, en todo caso, una obra de mejoramiento integral, no es, ni puede ser, obra de una dependencia oficial, ni de todas las instituciones, sino de la sociedad, es y debe ser la obra de todos. Muchas veces la vida del adulto resulta inútil y aun perjudicial, cuando ha sido desatendido durante su niñez y su juventud.⁹

Parece difícil concebir, unidos, el delito que es la trasgresión de las normas sociales y la infancia, que es toda candidez, ingenuidad y desamparo. Sin embargo, el hecho innegable es que la delincuencia infantil existe.

III. CONDUCTAS ANTISOCIALES Y POBLACIÓN

El error que a diario cometen los adultos es querer sujetar a los niños, caprichosamente, a su voluntad, sin tomar en cuenta sus intereses, evolución, necesidades. Cuando los hijos se transforman en algo que no se espera, la solución fácil: hacerlos responsables a ellos mismos. Con frecuencia es tarde para corregir el mal, y si algo se puede hacer es desesperante la lentitud del proceso de recuperación.

⁹ Solís Quiroga Héctor, *Transformaciones necesarias al actual Tribunal para Menores*, en Instituto de Investigaciones Sociales, *Ob. Cit.*

Se puede preparar una colectividad de adultos capacitados, si se tiene la habilidad de hacer que el niño pueda resolver sus problemas, primero brindándole ayuda, después dejando que vaya capacitándose mediante el ejercicio gradual de sus facultades. El adulto puede ser una sola entidad con la sociedad en que vive. El propio sujeto aprende a hacer uso de su libertad realizando sólo aquellos actos que son útiles o necesarios en su vida, pero desechando todo aquello que pueda constituir un ataque o un inconveniente para la vida colectiva.

Entre las causas que favorecen conductas antisociales se pueden señalar:

- El vagabundeo impide el establecimiento de relaciones sociales, al no tener permanencia en un lugar.
- El alcoholismo, altera el comportamiento en especial de los jóvenes.
- La toxicomanía o consumo de drogas, puede contemplarse desde dos puntos de vista: como factor criminógeno en sí; y el que ofrece la comisión de otros delitos provocados en virtud de estados tóxicos, originados en la satisfacción tanto personal del delincuente como los realizados por terceros. El ser toxicómano no es más que un atentado contra la propia salud, que escapa a la represión penal.

El espacio en su forma física o biológica, y no solamente en sentido figurado o metafórico, es indispensable para la salud biológica y de modo especial en la anímica y mental del

hombre en una sociedad. Por eso el exceso de población es una amenaza para la vida de la humanidad, mucho antes de que aparezca una escasez general e insuperable de los medios de subsistencia, señala Leyhausen: El aumento de población no es primero y principalmente un problema de alimentación sino uno de salud social y mental... la naturaleza ha otorgado al ser humano la capacidad de acomodarse la existencia en masas apiñadas, al hacinamiento, espacios mucho más reducidos de lo que hoy suele pensarse.¹⁰

Actualmente presenciamos la proliferación de enormes bloques de multifamiliares que absorben el paisaje y el campo. Dentro de poco, no será posible permitirse un trozo de terreno donde construir una vivienda familiar¹¹. Lorenz y Leyhausen afirman preocupados que en poco tiempo será obligatorio vivir en multifamiliares.

Con la densidad creciente de la población, los límites de tolerancia del individuo a la inevitable proximidad de otras personas son sobrepasados.

La densidad se ocupa de la relación entre población y territorio, el geógrafo alemán Federico Ratzel, fundador de la Geografía Humana o Antropogeografía, establece el concepto de

¹⁰ Lorenz Konrad y Leyhausen Paul, *Biología del Comportamiento. Raíces Instintivas de la agresión, el miedo y la libertad*, 10ª edición, México, Siglo XXI editores, 1985, p. 108

¹¹ Leyhausen Paul, "Los peligros del Exceso de Población", *El Correo. Una Ventana Abierta al Mundo*, UNESCO, París, Año XXIII, Número 8-9, 1970, p. 29

espacio vital que se entiende como el espacio físico y psíquico que todo ser vivo precisa para su normal desarrollo. Al no contar con el espacio requerido para un bienestar individual adecuado, la agresividad es la consecuencia.

El hombre es un ser social por naturaleza, pero son cada vez más frecuentes los casos de personas socialmente inadaptadas o mal adaptadas.¹² El individuo siente también la necesidad de estar solo; y al no poder realizarla, no tarda en transformarse en verdadera neurosis. La adaptación a las «muchedumbres» es complicada al hombre. De aquí derivan el gran número de inadaptados sociales que se encuentran en manos de psiquiatras, estadísticamente una de cada 20 personas necesita consulta externa y una de cada 200 debe ser hospitalizada.

El hombre vive en un ambiente de claustrofobia social, los seres humanos tienen la sensación de estorbarse mutuamente y de encontrarse en una incomodidad recíproca.

La violencia se ha convertido en un medio de acción, es una conducta que responde a la frustración y a la desesperanza; es respuesta a la falta de oportunidades, se presenta hoy en día como una terrible problemática.

El incremento de la población se relaciona necesariamente con los fenómenos de la vida social, los efectos se dan en todos los campos del actuar humano. El crecimiento de la población mundial es impresionan-

te ahora en el siglo XXI, somos 7 mil millones de habitantes.

La población creció a un ritmo de 3.2% anual en 1970, durante la última década lo hizo al 1.8%.¹³ Mientras el mundo duplicaba la población cada 40 años, México lo hacía cada 20. En 1970 el país contaba con 48.2 millones de habitantes, veinte años después tenía 81.2 millones de residentes, en 1995 el conteo de población reportó 91.2 millones, en el año 2000 la población ascendía a 97.5.¹⁴ La población del país tuvo cambios importantes entre 1900 y el año 2000 se multiplicó 7.2 veces, lo que significa que pasó de 13.6 a 97.5 millones.¹⁵ Las proyecciones indican que para el año 2050 serán 146.7 millones de habitantes.

IV. COMUNICACIÓN FAMILIAR Y MASIVA

La palabra comunicación proviene del latín *communicatio*, cuyo significado es equiparable al que ofrece el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, como la acción y efecto de comunicar, el trato o correspondencia entre dos o más personas.

Es el arte de transmitir información, ideas y actitudes, de una persona a otra. Es tan antigua como el hombre, el ser social inicia por la capacidad de

¹³ Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Mujeres y Hombres en México 2004, 8ª edición, México, 2004, p. 1

¹⁴ *Ibidem.* p. 3

¹⁵ Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Mujeres y Hombres en Chiapas, México, 2005, p. 1

¹² Lorenz Konrad y Leyhausen Paul, Ob. Cit., p. 112

comunicarse y al mismo tiempo se fundamenta la existencia de las sociedades humanas.¹⁶

El crecimiento de la población tiene un efecto negativo en la convivencia familiar, los integrantes pasan, sí es el caso tiempo juntos, pero sin interactuar, el proceso de socialización, tarea fundamental, hoy se encuentra en crisis. Ser humano, afirma Fernando Savater, consiste en la vocación de compartir lo que ya sabemos entre todos, enseñando a los recién llegados al grupo cuanto deben conocer para hacerse socialmente válidos.¹⁷ En la familia el niño aprende todo lo que conforma la “socialización primaria” pero si ésta no se realiza en forma satisfactoria, la incorporación social es deficiente, en especial por la falta de comunicación en el entorno familiar.

La comunicación familiar implica que todos los integrantes pueden expresar libremente lo que hacen, piensan, sienten, quieren, se escuchan y son atendidos.

Junto al rigor semántico del vocablo que se analiza, esta la noción general surgida en el seno de la sociedad cuya voz coincide con lo anterior pero abarca fenómenos muy diversos; v. g. comunicamos información, saber, opiniones, pensamientos, ideas, experiencias, deseos, emociones, sentimientos y estados de ánimo; es tal la

amplitud del fenómeno y sentido de la palabra comunicación que puede ser reconocida, sin duda, como una categoría esencial en toda forma de organización e incluso de vida.

Bajo estas reflexiones, la comunicación es en su aceptación primigenia un contacto entre dos seres, que produce un resultado cuantitativa o cualitativamente determinado.

La comunicación puede ser interpersonal o grupal. Se estudia bajo tres puntos de vista: simbólico, grupal y social general.¹⁸ El primero se enfoca como elemento de la cultura en que tiene lugar, no es posible prescindir de este punto de vista al analizar una comunidad humana, su acervo simbólico es siempre muy amplio y va desde el lenguaje a la comunicación a-verbal, pasando por la de canales y niveles múltiples, incluye los lenguajes y metalenguajes.

Desde el segundo aspecto, el grupal, se estudian las redes de comunicación que existen en los grupos, sean pequeños, comunidades, asociaciones, o bien organizaciones altamente complejas; aquí se tienen en cuenta dos factores, a saber, el contenido simbólico y el grado-frecuencia y dirección de la comunicación.

Finalmente el análisis social general se ocupa de investigar como afecta la comunicación a los procesos sociales y que actualmente se le reconoce como uno en sí mismo, de trascendental importancia.

¹⁶ Álvarez Jesús Timoteo, Historia y modelos de la comunicación en el siglo XX, Introducción de José Luis Abellán, Barcelona, Círculo de lectores 1988, Ariel, p. 9

¹⁷ Savater Fernando, El valor de educar, 4ª edición, Barcelona, Editorial Ariel, 2009, p. 27

¹⁸ *Diccionario de Ciencias Sociales*, Instituto de Estudios Políticos, UNESCO, Madrid, 1975 p. 476

La Psicología Social, concibe a la comunicación como un proceso de interacción entre el comunicante y el receptor, descomponiéndolo en las correspondientes fases y elementos estructurales determinantes. A la Sociología le interesa el fenómeno atendiendo a las funciones de diferentes sistemas de comunicación en el proceso de mantenimiento o cambio sociocultural.

Cabe señalar que al emplear el término referido no sólo se pretende expresar su contenido objetivo, sino también los medios por virtud de los cuales se desarrolla el proceso de transferencia y recepción de mensajes y en cierta medida desentrañar el sentido de los diversos efectos que tiene en las sociedades contemporáneas, tanto a nivel individual como colectivo.

Dentro del vasto campo de la comunicación, no hay duda que la masiva, adquiere un lugar fundamental debido a las implicaciones que tiene en los ámbitos nacionales e internacionales. Se dirige a un número de seres humanos amplísimo, heterogéneo y anónimo; los medios de comunicación masiva más importantes son la radio, la televisión, el cine y la prensa, actualmente la Internet que excluye toda relación personal y privada, lo esencial es que se dirige a una multitud de individuos.

El análisis de las consecuencias sociales debe incluir el impacto en la estructura y procesos sociales, como medio de control social, efectos psicológicos colectivos e individuales, funciones sociales, relaciones con el poder político, naturaleza y contenido

de los mensajes, en qué medida influyen en el cambio social.

De ahí la importancia que el poder político atribuye a estas formas de comunicación, a grado tal que la reglamentación jurídica en México corresponde a la Secretaría de Gobernación, se ocupa de controlar y vigilar las emisiones de estos medios, como lo establece el artículo 10 de la Ley Federal de Radio y Televisión:

- Vigilar que las transmisiones de radio y televisión se mantengan dentro de los límites del respeto a la vida privada, a la dignidad personal y a la moral, y no ataquen los derechos de tercero, ni provoquen la comisión de algún delito o perturben el orden y la paz públicos.
- Vigilar que las transmisiones de radio y televisión dirigidos a la población infantil propicien su desarrollo armónico, estimulen la creatividad y la solidaridad humana, procuren la comprensión de los valores nacionales y el conocimiento de la comunidad internacional. Promuevan el interés científico, artístico y social de los niños, al proporcionar diversión y coadyuvar a su proceso formativo.

El artículo 59 ter del mismo ordenamiento prescribe que la programación general dirigida a la población infantil que transmitan las estaciones de radio y televisión deberá:

- Propiciar el desarrollo armónico de la niñez.

- Estimular la creatividad, la integración familiar y la solidaridad humana.
- Procurar la comprensión de los valores nacionales y el conocimiento de la comunidad internacional.
- Promover el interés científico, artístico y social de los niños.
- Proporcionar diversión y coadyuvar al proceso formativo en la infancia.

El impacto en la estructura social y los efectos psicológicos que producen pueden ser altamente provechosos o profundamente destructivos para el desarrollo de una nación.

Marshall McLuhan afirma que «Las sociedades siempre han sido moldeadas más por la índole de los medios con los que se comunican los hombres que por el contenido mismo de la *comunicación*».¹⁹

Por otra parte, los medios definen con mayor o menor claridad el mensaje, exigen participación del destinatario; aquí surge una primera interrogante ¿es más importante el medio que el mensaje? Desde el punto de vista teleológico quizás no, pero desde un punto de vista práctico y de la eficacia, sí. Los puntos a tomar en consideración son los siguientes criterios:

- Oportunidad del mensaje.
- Amplitud del mensaje.
- Frecuencia del mensaje.
- Receptor del mensaje.

Si se pretende una mayor cobertura en el menor tiempo posible, en virtud de una emergencia, se selecciona la televisión, la información del acontecimiento inesperado, se da en el momento que ocurre, por el contrario si se pretende determinar la audiencia dada la calidad del mensaje se prefiere la prensa, el libro u otro tipo que exige una decidida participación por parte del receptor. No debe olvidarse que la televisión tiene la peculiaridad de estímulos visuales y auditivos.

V. TELEVISIÓN: OBRA HUMANA

Los estudiosos de la comunicación masiva les atribuyen alcances diversos, algunos piensan que no contribuyen al desarrollo social, pero son instrumentos de encadenamiento y desindividualización, otros relativizan la influencia al reconocer que no crean opiniones sino que sólo refuerzan conductas, hay quienes les han asignado un papel propagandístico de tendencias encontradas según sea el caso. Es difícil aceptar la presunta inocuidad de los medios de comunicación masiva, pero es muy objetable satanizarlos encontrando en ellos la fuente de todos los males, como toda obra humana el beneficio-perjuicio que cause el desarrollo de estas técnicas dependerá del empleo y al servicio de quienes estén.

Ahora bien, dentro de este marco la televisión tiene un lugar preponderante, en especial los efectos que produce en los grupos sociales en cuanto a comportamientos violentos. Estudios de la Universidad de Stanford han

¹⁹ McLuhan Marshall en Otero Bello Edison, *Teorías de la Comunicación*, 2ª edición, Chile, Colección Textos Universitarios, Editorial Universitaria, 2004, p. 107

demostrado que un niño medio de los EEUU presencia entre los 5 y los 14 años, veinte mil crímenes violentos que han alimentado su aparato mental. La televisión ocupa en muchas ocasiones el primer lugar en el uso del tiempo del niño, además de que con frecuencia no distingue bien entre la realidad y la fantasía entonces escenas de crimen y violencia se toman como “normales”.²⁰

Diversas investigaciones, a título de ejemplo, concluyen de manera similar:

- E. Dale contabilizó que en 115 filmes policíacos, se incluían 406 crímenes.
- G. Mirams: la televisión norteamericana presenta 650 crímenes o actos de violencia por cada 100 largometrajes.
- En Gran Bretaña T. Himmelweit, observa que aproximadamente en 20% de las emisiones de televisión difundidas durante las horas en que los niños pueden verla contienen violencia.
- Head: al analizar el contenido de más de 200 programas de televisión, calcula que el crimen es 22 veces más frecuente que en la vida real.
- Smythe en los films pasados por la televisión, uno de cada cin-

co personajes principales es un asesino.²¹

En tan complejo el fenómeno de la comunicación masiva a través de la televisión que Desiderio Graue, ha propuesto la posibilidad de crear una Sociología de la Televisión, que define como «el estudio de la interacción entre la sociedad y el fenómeno de la difusión por medio de ondas de imágenes y sonidos».

El Doctor Luis Recaséns Siches con frecuencia expresaba que al cerrar la puerta de la alcoba, los convencionalismos sociales quedaban fuera y el individuo permanecería sólo con sus pensamientos, lo cierto es que en la actualidad ese es un privilegio que seguramente el Maestro disfrutó intensamente, pero que las grandes mayorías hoy no lo pueden hacer porque viven sus horas de ocio frente a un aparato televisor que evita la meditación y aísla por completo a quienes conviven.

La televisión se presenta como un “fenómeno de sociabilidad”, sí se quiere comprender a los demás y poder dialogar con ellos, piensa, va bien conocer las mismas cosas y de la misma forma que ellos...el abuso de la televisión puede apartar de la vida real, sustituirla por un mundo artificial.²²

El ser humano, dominado por el entorno, padece solicitaciones constantes, y aturdido por estímulos

²⁰ Feinbloom Richards en Aldea Muñoz Serafín, La influencia de la nueva televisión en las emociones y en la educación de los niños, *Revista Internacional de Psicología*, Instituto de la Familia, Guatemala, Volumen 5, Numero 2, 2004, p. 7

²¹ Cazeneuve Jean, *La sociedad de la ubicuidad, Comunicación y difusión*, Editorial Gustavo Gill, Barcelona, 1978, p. 88

²² Cazeneuve Jean, Ob. Cit. p.81

visuales, es incapaz de procesar la realidad.²³

El problema existencial de la soledad seguramente encontraría alguna de sus explicaciones en este hecho. La violencia como resultado de esa falta de comunicación también se define a partir del simple acto de ejercitar el derecho a ver o no ver televisión.

Es interesante valorar los alcances del mensaje televisivo, un ejemplo: Miguel de Unamuno, imprimió de su novela «La Tía Tula» 2,000 ejemplares, regaló aproximadamente 300 y vendió 600; quedaron 1,100 que no se vendieron en las librerías; sin embargo, Luis María Anson, manifestó que «La Tía Tula», fue editada en una Colección de Radio Televisión Española y vendió 800.000 ejemplares (1980). Estas cifras dan idea de lo que significa la televisión como medio arrollador de penetrar en la comunidad. Jacobo Zabłudovsky presentaba, en su programa 24 Horas, semanalmente, una serie de libros, cuyas ediciones se agotaban con frecuencia.

En el mismo sentido Jean Caze-neuve expone que:

“Como en Estados Unidos los programas de televisión no empezaban hasta las 7 de la mañana, se tuvo la idea de ocupar la pequeña pantalla desde las 6 y media, transmitiendo un curso de literatura sobre Stendhal impartido en la Universidad de Nueva York, a pesar del incómodo horario, el éxito superó todas

las previsiones, y se comprobó que a los pocos días los libros de Stendhal o sobre Stendhal se habían agotado en todas las librerías de Nueva York.”²⁴

VI. TRANSCULTURACIÓN Y VIOLENCIA

La palabra televisiva une en la distancia y alarga su tiempo, rescata y fortalece, destruye la lejanía y vincula a quienes de otra manera podrían hacerse ajenos. La fuerza de este moderno medio es tal que se calcula que un 80% de la población tiene acceso.

En otro orden de ideas, los programas de televisión generalmente provocan una imitación intencionada y dirigida, suscitan el contagio sociológico individual y colectivo. Sugiere formas de vida que son adoptadas por los grupos sociales, a grado tal que el propio «yo» acepta las ideas y sentimientos ajenos provocando la identificación de los receptores, con los personajes que protagonizan las series televisivas. Esto lleva a un proceso social: la transculturación, donde el proceso no es el producto de una corriente migratoria sino de la importancia de imágenes que constituyen penetraciones culturales e ideológicas que desfiguran y quebrantan las tradiciones nacionales, cuyo efecto es desastroso en cuanto al desarraigo y desintegración de la población en relación con los valores históricos de cada país.

En México un gran porcentaje de los programas de mayor aceptación

²³ Prieto Francisco, *Comunicación y educación. Dialogo abierto*, México, Ediciones Coyoacán, 1996, 51 Comunicación, p. 50

²⁴ Cazeneuve Jean, Ob. Cit. p. 134

son realizados en el extranjero, particularmente en la Unión Americana, en ellos se exaltan virtudes que no corresponden a la realidad y naturaleza psicológica del ser mexicano. Esto produce conflictos internos en el individuo, se actualiza la antinomia entre lo que se es y se puede llegar a ser dentro de un desarrollo coherente y lo que se representa, con otra realidad, en un ámbito cuyas condiciones son propias para el surgimiento de esa personalidad representada.

La comunicación en un país se sustenta en la identificación cultural que exista, y que depende en parte de los valores trascendentales de las habitantes de la nación. Hoy en día en razón de la ineficacia de la educación formal e informal, hay nuevas formas de vida incompatibles con la tradición, las convicciones y las creencias del país.²⁵

La televisión al igual que otros medios masivos de comunicación se caracteriza por transmitir información indiscriminada que anula la función crítica individual y fortalece la necesidad de consumo, al condicionar los reflejos instintivos por medio de estímulos. Sólo puede dar una falsa cultura, superficial e incompleta, que constituye un obstáculo para la verdadera, en la medida en que procura la ilusión de sustituirla, no forma ni el juicio ni el sentido crítico. Hasta se llega a decir que embrutece o atonta.²⁶

La influencia de la televisión es decisiva, por la relación causal que

se da entre la visión y la subsecuente conducta de los individuos; el papel de la televisión en el proceso de socialización para los niños, toma así un carácter especialmente crítico, puesto que la influencia familiar en los menores y adolescentes ha disminuido considerablemente, lo que se debe entre otras cosas el que los jóvenes encuentran la vida exterior más atractiva. Las relaciones extrafamiliares son cada vez más importantes se establece mayor comunicación con el amigo, el vecino, el compañero, que con los padres y hermanos.

Al efecto es necesario precisar que en determinados sectores de la población, se convierte «en niñera de los menores» lo que permite a los adultos, dedicarse a otras actividades mientras estos contemplan pasivamente los programas «infantiles».

Si se analizan las series animadas de la televisión o caricaturas nos percatamos de que el patrón a seguir es la existencia necesaria de un protagonista bueno, inteligente, cortés, y por otro el malo, pícaro que implica en ocasiones valores ajenos, contradictorios, que pertenecen a sociedades y culturas diferentes. Se especifica con todo detalle la acción, lo que elimina la posibilidad de alguna actividad mental por parte de los niños llevándolos a situaciones irreales v.g. el gato que habla, los hombres que vuelan.

Los niños independientemente del grupo social al que pertenecen, tienen la misma relación con la televisión. Surge entonces el peligro de llegar a una civilización de la imagen, se pierde la capacidad de abstracción. Giovan-

²⁵ Prieto Francisco, Ob. Cit. p. 10-11

²⁶ Cazeneuve Jean, Ob. Cit., p. 80

ni Sartori señala cuando el niño crece se trata siempre de un adulto sordo de por vida a los estímulos de la lectura y del saber transmitidos por la cultura escrita. Los estímulos a los que responde son casi exclusivamente audiovisuales. Por tanto, el video-niño no crece más.²⁷

La televisión debe apoyar a la familia y a la escuela en la formación de los niños, debe resaltar la función socializadora que frecuentemente hace a un lado. En esta ocasión nos interesa la violencia la cual no es una, ni única e indivisible sino que se refleja en distintos aspectos. No hay que olvidar que en sus objetivos, la violencia es multiforme. Se le ve más claramente bajo la forma de atentados a la integridad física del hombre, pero la gama de posibilidades a perpetuar la situación violenta, es cada vez mayor: exaltación del individualismo, énfasis por el dinero, formación de imágenes estereotipadas.²⁸

La violencia se define como todo cuanto se encamine a conseguir algo mediante el empleo de una fuerza a menudo física, que anula la voluntad de otro.²⁹ El Diccionario de Sociología en sentido similar señala como violencia la característica que puede asumir la acción criminal cuando la distingue

el empleo o la aplicación de la fuerza física, el forzamiento del orden natural de las cosas o del proceder.³⁰

La violencia puede entenderse:

- Sentido amplio se identifica con cualquier especie de abuso de poder o de coacción.
- Sentido más preciso la limita a los malos tratos.

La violencia manifiesta de un individuo no lo hace necesariamente delincuente inversamente, los delincuentes no siempre son violentos, en el sentido de que pueden tener un comportamiento no agresivo.³¹

Atender únicamente el aspecto de la fuerza física, es limitar el ámbito de la violencia, es aludir a la forma más elemental del problema pero quizás la más visible.

La violencia-agresividad se explica, en origen, a partir de dos posturas:

- Innata al ser humano, no se puede modificar el comportamiento.
- Cultural, actitud externa que se puede cambiar por las condiciones sociales.

La violencia puede controlarse desde el individuo por medio de la educación y el proyecto de vida. En forma externa en la sociedad por los diferentes medios de control social.

²⁷ Sartori Giovanni, *Homo-Videns. La sociedad Teledirigida*, Buenos Aires, Editorial Taurus Alfaguara, 2000, p. 38

²⁸ Barreiro Julio, *Violencia y Política en América Latina*, México, Editorial Siglo XXI, 1978, Colección Mínima 42, p. 102

²⁹ UNESCO, *Diccionario de las Ciencias Sociales*, Barcelona, Editorial Planeta-Agostini, 1988, Tomo IV, p. 2354

³⁰ Pratt Fairchild, Henry R., *Diccionario de Sociología*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006, p. 312

³¹ Cazeneuve Jean, Ob. Cit. p. 86

En los medios de comunicación masiva la violencia se genera a través de un tipo que generalmente pasa inadvertido, que somete a valores y sistemas de estructuras sociales ajenas. «Quien determina los contenidos de las palabras es quien ejerce el poder. No en relación igualitaria, sino de dependencia. El que tiene el poder es el que tiene la voz. Puede que deje a otros usarla, pero sólo el que manda es quien determina lo que las palabras quieren decir».³²

La Antropología analiza como una de las corrientes principales para explicar la agresividad la que señala que la especie humana no tiene bases biológicas innatas para conductas de ese tipo, son todas las instancias aprendidas en un medio cultural, principalmente como reacciones a la frustración. Postura del antropólogo Santiago Genovés, en su obra "Expedición a la violencia", al afirmar la violencia es la derrota de la cultura.³³

Con los programas de televisión los niños adquieren la impresión de que la violencia es algo natural, hay una aceptación o tolerancia, se supone como un medio normal para alcanzar un fin, actúan entonces violentamente, originándose conductas agresivas, conductas desviadas, los jóvenes ven que «otros» adquieren con facilidad ciertas cosas por medios delictivos,

³² Zabludovsky Jacobo, Idioma y Publicidad, Ponencia en el II Congreso Internacional de la Lengua Española, Valladolid, septiembre de 2001.

³³ Genovés Santiago, *Expedición a la violencia*, 1ª reimpresión, México, UNAM, Fondo de Cultura Económica, 1993, p. 54

por lo que pretenden imitarlos y en muchos casos lo hacen.

Lo que sí está probado es la influencia que ejercen las escenas detalladas de hurtos y crímenes sobre los delincuentes, son para ellos a veces sumamente instructivas. Los asesinatos con ametralladora desde automóviles en marcha pasaron de los films "gansteriles"(sic), al campo de las venganzas políticas, y en México poco después de exhibirse con gran éxito la película: Riffi*, se cometieron robos usando técnica semejante en varios establecimientos comerciales.³⁴

La relación causal entre la violencia televisiva y la conducta antisocial no es más importante que un ambiente familiar desintegrado, con facilidad se distorsiona la formación de los jóvenes, y a los menores puede llegar a transformarlos por completo; con la televisión la responsabilidad no es propia, sino recae en un tercero ajeno, que no separa la violencia real de la ficticia y representada.

"La televisión atrae a un auditorio de menores de edad que se interesan en los telefilms de aventuras y se ponen en contacto, acaso antes de

* Sinopsis: Tony Le Stephanois sale de prisión, se da cuenta de que la vida que había planeado llevar no es posible. Al carecer de recursos económicos, no le queda otra opción que reemprender su vida de criminal. Ya no es un joven alocado sino hombre con experiencia dispuesto a dar un gran golpe. El objetivo es una joyería en el centro de París.

³⁴ Mendieta y Núñez Lucio, Aspectos sociológicos de la televisión en *Temas Sociológicos de Actualidad*, México, UNAM, 1978, p. 115

tiempo, con escenas de violencia, de muerte y de erotismo, de tal modo que, se “adultizan”(sic) precozmente.”³⁵ El niño observa e imita.

“Mientras que la función educativa de la autoridad paternal se eclipsa, la educación televisiva conoce cada vez mayor auge ofreciendo sin esfuerzo ni discriminación pudorosa el producto ejemplarizante que antes era manufacturado por la jerárquica artesanía familiar.”³⁶ Lo que necesariamente produce efectos en la socialización. Es preciso revisar el uso de la televisión.

VI. CONCLUSIONES

La familia debe asumir la responsabilidad de formar a los niños sin adelantar los procesos de aprendizaje sobre todo por que presenta modelos estereotipados, influye en actitudes, comportamientos, los menores son vulnerables a la violencia, con frecuencia la agresión se justifica. El tiempo que se dedica a la televisión se disminuye a otras actividades como juegos imaginativos y experiencias importantes.

La realidad debe modificarse cuando hay desconfianza y sólo se valora lo objetivo. Cuando la carencia de convicciones impide una rigurosa educación, formal e informal, son insignificantes ante los medios de comunicación, en especial de la televisión. El Estado debe dotar por otra parte a la población de mecanismos que le permitan

reclamar, cuando se sienta lesionada, por el contenido de la comunicación.

La familia y la escuela son instituciones que tienen como función principal que los nuevos integrantes de la sociedad adquieran el conocimiento y habilidades para realizar roles de adulto. Actualmente la televisión tiene un lugar preponderante en ese proceso e influye de manera importante, en el modo de vida de las familias, sin que se tome conciencia de lo que acontece, sin que los cambios conlleven un avance, la televisión es la nueva educadora.

Los modelos que presenta con frecuencia no son ejemplos a imitar, pero sí se seleccionan adecuadamente los programas son una fuente de información. Pueden ayudar a coadyuvar a desarrollar las potencialidades de los niños.

Los padres deben prestar especial atención al uso que sus hijos hacen de ella, para poder prevenir los efectos negativos. La televisión tiene una gran importancia porque elimina distancias, pero invade la convivencia familiar, por lo que los individuos deben cambiar la actitud pasiva por una posición activa y crítica.

La televisión tiene presencia existe, nos agrada o no, pero se no es causa de la violencia social, pero se debe de aprender a vivir, a convivir con ella, a usarla para fomentar el bienestar familiar, éste es el reto al que la familia y la sociedad se enfrentan.

³⁵ Mendieta y Núñez Lucio, Ob. Cit. p. 103-104

³⁶ Savater Fernando, Ob. Cit., p. 71

VII. BIBLIOGRAFÍA

Aldea Muñoz Serafín, *La influencia de la nueva televisión en las emociones y en la educación de los niños*, Revista Internacional de Psicología, Instituto de la Familia, Guatemala, Volumen 5, Número 2, 2004.

Álvarez Jesús Timoteo, *Historia y modelos de la comunicación en el siglo XX*, Introducción de José Luis Abellán, Circulo de lectores, Barcelona, Editorial Ariel, 1988.

Azuara Pérez Leandro, *Sociología*, 24ª edición, México, Editorial Porrúa, 2007.

Barreiro Julio, *Violencia y Política en América Latina*, México, Editorial Siglo XXI, 1978, Colección Mínima 42.

Cazeneuve Jean, *La sociedad de la ubicuidad, Comunicación y difusión*, Barcelona, Editorial Gustavo Gill, 1978.

Chinoy Ely, *La Sociedad. Una introducción a la Sociología*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006.

Diccionario de Ciencias Sociales, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, UNESCO, 1975.

Gelles Richard J., Levine Ann, *Sociología*, 6ª edición, México, Mc. Graw Hill, 2000.

Genovés Santiago, *Expedición a la violencia*, 1ª reimpresión, UNAM, Fondo de Cultura Económica, México, 1993.

Instituto de Investigaciones Sociales, *Estudios sociológicos: Sociología Criminal*, Tercer Congreso Nacional de Sociología, México, IIS-UNAM, 1954.

———, Martínez Lavalle Arnulfo, *Toxicomanías y Criminalidad*.

———, Ruiz Funes Mariano, *Las guerras internacionales y la delincuencia*.

———, Solís Quiroga Héctor, *Transformaciones necesarias al actual Tribunal para Menores*.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, *Mujeres y Hombres en México 2004*, 8ª edición, México, 2004.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, *Mujeres y Hombres en Chiapas*, México, 2005.

Leyhausen Paul, *Los peligros del Exceso de Población*, El Correo. Una Ventana Abierta al Mundo, UNESCO, París, Año XXIII, Número 8-9, 1970.

- Lorenz Konrad y Leyhausen Paul, *Biología del Comportamiento. Raíces Instintivas de la agresión, el miedo y la libertad*, 10ª edición, México, Siglo XXI editores, 1985.
- Otero Bello Edison, *Teorías de la Comunicación*, 2ª edición, Colección Textos Universitarios, Chile, Editorial Universitaria, 2004.
- Mendieta y Núñez Lucio, *Aspectos sociológicos de la televisión en Temas Sociológicos de Actualidad*, UNAM, México, 1978.
- Pratt Fairchild, Henry R., *Diccionario de Sociología*, Fondo de Cultura Económica, México, 2006.
- Prieto Francisco, *Comunicación y educación. Dialogo abierto*, México, Ediciones Coyoacán, 1996, 51 Comunicación.
- Sartori Giovanni, *Homo-Videns. La sociedad Teledirigida*, Editorial Taurus Alfaguara, Buenos Aires, 2001.
- Savater Fernando, *El valor de educar*, 4ª edición, Barcelona, Editorial Ariel, 2009.
- UNESCO, *Diccionario de las Ciencias Sociales*, Editorial Planeta-Agostini, Barcelona, 1988, Tomo IV.
- Zabludovsky Jacobo, *Idioma y Publicidad*, Ponencia en el II Congreso Internacional de la Lengua Española, Valladolid, septiembre de 2001.

